

UN ESTADO FEDERAL ABRAHÁMICO

Escrito por Centro Cultural Islamico

Martes, 14 de Julio de 2015 10:02 - Actualizado Miércoles, 26 de Abril de 2017 10:05

UN ESTADO FEDERAL ABRAHÁMICO

SOLUCIÓN AL CONFLICTO DEL MEDIO ORIENTE

“y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre y serás una bendición. Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”
Génesis 12: 2-3

“¡Oh humanidad!
Los hemos creado de una sola pareja,
de un hombre y de una mujer,
y hemos hecho de vosotros naciones y culturas
para que se conozcan unos a otros
(no para que se enfrenten mutuamente).”
Corán, Sura 49, 13

Imam-Hajj JULIÁN ARTURO ZAPATA
Twitter:@ILIASIYUN
Facebook: IslamOccidental

El conflicto del medio oriente y más concretamente el conflicto árabe israelí; está excesivamente sobre diagnosticado. La humanidad esta sobrecogida por la terrible catástrofe humanitaria que viven los pueblos que han habitado ininterrumpidamente esta tierra sagrada por más de diez mil años. Más de cincuenta invasiones han dejado su huella en esta tierra sin que ninguno haya logrado reinar eternamente: Asirios, egipcios, hititas, Babilonios, Persas, romanos, Bizantinos, omeyas, abasidas, turcos, británicos y hoy en día los Judíos askenazis europeos han visto como este trozo del reino de Dios en la tierra se les escapa como el agua entre los dedos.

Muchos emperadores, califas, reyes, generales tomaron para su gloria la tierra palestina; pero solo un gran hombre sin más armas que su humanidad, su amor, su fe en la providencia y confianza en el destino del género humano, quedo para siempre en el corazón de aquellos heterogéneos pueblos: NUESTRO PADRE EL GRAN PROFETA ABRAHAM.

El territorio de Palestina o Israel y sus ciudades sagradas Jerusalén, Jericó, Belén, Nazaret y Hebrón son patrimonio espiritual de la humanidad, de los hijos de Abraham, y de tres grandes tradiciones espirituales que han dejado una huella indeleble en la mística, la sabiduría, y las cosmovisiones universales: el Cristianismo, el Islam y el judaísmo representan más de la mitad de los seres humanos que poblamos la tierra. Cualquiera solución al conflicto que no tenga en cuenta estas tres tradiciones monoteístas estará negando la realidad histórica y estará destinada al más rotundo fracaso.

Después de vivir por siglos amargas experiencias históricas de supremacías religiosas, imperiales, culturales e ideológicas solo vemos un camino real a este eterno conflicto: La creación de un Estado Federal Abrahamico.

¿Por qué un estado Abrahamico? Porque más allá de las diferencias dogmáticas religiosas irreconciliables, lo que está más claro es el amor y el respeto a un padre común de todos estos pueblos: el Patriarca Abraham, el padre de muchas culturas, pueblos, naciones y religiones. Sus nobles descendientes: Ismael, Isaac, Jacob, José, Moisés, David, Elías, Juan el Bautista, Jesús, María, Mahoma, Ali y Fátima han configurado constelaciones con millones de estrellas como seguidores.

Ninguna de las tres tradiciones que se disputan la supremacía de la tierra Palestina –Israel niega la supremacía moral del Patriarca Abraham. Esta inmortal figura del monoteísmo universal es el mayor factor de unidad en la conciencia colectiva de sus diversos hijos y el mejor testimonio que ratifica esta verdad suprema son las divinas páginas de la Biblia y el Corán.

No puede existir en estas sagradas tierras la supremacía de imponer un solo libro como verdad absoluta. No se puede invocar el Corán, la Tora y el evangelio unilateralmente como un título de propiedad para legitimar ejércitos o ideologías que a su vez deslegitimen y lleven al destierro y al exterminio de otros pueblos con derechos históricos adquiridos.

Si existe un nombre o una denominación que deba llevar cualquier estado que se configure en el futuro en estas tierras sagradas es la palabra Abraham. ¿Quién se atrevería a refutar este nombre y su sagrado derecho a ser nuestro guía y maestro? ¿Quién negaría que sea el padre de la patria?

¿Por qué un estado Federal?

UN ESTADO FEDERAL ABRAHÁMICO

Escrito por Centro Cultural Islamico

Martes, 14 de Julio de 2015 10:02 - Actualizado Miércoles, 26 de Abril de 2017 10:05

El Estado Abrahamico que proponemos; debe funcionar como un sistema federal para que sea viable

La ciencia política concibe el estado federal como una forma específica de la unión de estados, especialmente como una asociación de varios estados miembros, en un Estado de estados. De acuerdo con este criterio, en el estado federal coexisten dos tipos de estados, a saber, los estados miembros y el estado superior, formado de la unión de aquellos. La diferencia esencial entre un estado federal y las formas descentralizadas del Estado, mediante el establecimiento de instituciones que se auto administran con relativa independencia, radica en el carácter del Estado, tanto del estado superior, como de los estados miembros. Ambos tipos de estados son considerados en cierto modo con igualdad de derechos (paritarios), e independientes entre sí; para lo cual, no obstante, se ofrecen distintos argumentos: en parte se maneja el criterio de que la soberanía (o al menos la autoridad del Estado) está dividida entre el estado superior (la confederación) y los demás estados, de modo que se trata de dos formaciones soberanas del Estado (cada una con carácter parcial); otro criterio parte de que a los estados miembros no les corresponde soberanía alguna, lo cual no cambia nada, ya que la soberanía no constituye una cualidad inherente al Estado. Finalmente, una tercera opinión plantea el surgimiento del Estado durante el transcurso de la historia: un estado federal (con estados miembros soberanos) se acepta únicamente si se constituye por la libre y voluntaria asociación de varias formaciones independientes en un todo.

En el sistema federal hay estados más grandes que otros, más ricos que otros; es el caso de los Estados Unidos donde hay 50 estados que conforman la unión americana; si no hubieran aceptado el federalismo nunca habrían logrado ser una nación poderosa.

No es viable, no es práctica y no es real la creación de dos estados independientes que atomicen y fragmenten territorios que son sagrados para musulmanes, judíos y cristianos. No se puede dividir lo que es sagrado; lo sagrado es indivisible. El riesgo de dividir lo sagrado es que con toda seguridad nadie va a quedar satisfecho y siempre buscaran recuperar lo sagrado que perdió; Lo sagrado es una integridad, una unidad absoluta. La partición de lo sagrado exacerba los fundamentalismos religiosos, los dogmatismos y la superioridad cultural e ideológica.

El caso más paradigmático es el asunto de la Sagrada ciudad de Jerusalén, capital mundial espiritual de la humanidad. Esta ciudad debe ser indivisible. ¿Qué hacer con Jerusalén en el contexto de un Estado Federal Abrahamico? Jerusalén debe ser convertida en una Capital Internacional de los hijos de Abraham. ¿Cómo administrarla políticamente? Muy sencillo, debe haber alternancia de poder en la administración pública: un alcalde musulmán elegido por cinco años, un alcalde cristiano elegido por cinco años y un alcalde judío elegido por cinco años. Y si esto no es posible se debe elegir una alcaldía colegiada: un triunvirato, es decir tres alcaldes que gobiernen simultáneamente.

La división de la histórica tierra Palestina-Israeli en dos estados como se pretende ahora, será efímera y será con toda seguridad un interminable escenario de conflictos y de permanente violencia. Debemos los hijos de Abraham hacernos una pregunta muy sincera y muy honesta ¿Queremos una "paz" que dure 20 años? O ¿Queremos una paz que dure mil años? ¿Queremos ser un modelo de humanidad?

A quienes digan que la creación de un Estado Federal Abrahamico es una idea romántica, les diremos lo siguiente: Si buscar la justicia, la equidad, la paz, la hermandad, la solidaridad, la unidad y el sueño de Abraham de ver a sus hijos felices cumpliendo con las leyes divinas y cumpliendo con las mejor de todas las religiones que es la religión del amor; entonces les diremos que somos románticos.

Con la creación del Estado Federal Abrahamico estaríamos uniendo el legado del pensamiento oriental y occidental; Lo Abrahamico y su legado profético es un aporte del pensamiento místico del mundo de oriente y el sistema Federal es un aporte de la ciencia política del pensamiento occidental.

La Hoja y la Ruta para la consolidación de la paz en el medio oriente pasan por entender y reconocer que nuestro padre el Gran Profeta Abraham, más que una figura legendaria que se perdió en la noche de los tiempos, es el mayor libertador de nuestros viejos prejuicios y es la mayor razón de que sea que lo entendamos o no estamos transitando por el camino de los profetas: el camino de las dificultades, que es el camino hacia Dios.

Nosotros los hijos de Abraham siempre hemos soñado con establecer el Reino de Dios en la tierra desde nuestras respectivas cosmovisiones; pues bien, es el momento de demostrarlo poniendo en la práctica la religión de la unidad, del amor y la paz. La idea subyacente en algunas sectas que promueven una guerra del fin del mundo y que hay que acelerar el Armagedón está equivocada; porque la guerra no es entre profetas, ni entre libros sagrados, ni entre civilizaciones: la guerra que hoy el mundo está viendo es entre ignorancias, prejuicios y supersticiones.

A FEDERAL STATE ABRAHAMIC
SOLUTION TO THE MIDDLE EAST CONFLICT

"I will make of you a great nation (Abraham), and I will bless you; I will make your name great, so that you will be a blessing. I will bless those who bless you and curse those who curse you. All the communities of the earth shall find blessing in you."
Genesis 12: 2-3

"Oh men, we created you from a male and female, and formed you into nations and tribes that you may recognize each other. He who has more integrity has indeed greater honor with God. Surely God is all-knowing and well-informed "

Quran Sura 49: 13

Imam-Hajj JULIÁN ARTURO ZAPATA

Twitter:@LIASIYUN

Facebook: IslamOccidental

The conflict in the Middle East and more specifically the Arab-Israeli conflict are excessively diagnosed. Mankind is overwhelmed by the terrible humanitarian catastrophe lived by the people who have inhabited continuously this sacred land for more than ten thousand years. Over fifty invasions have left their mark on the earth and no one of them has being successful to reign forever: Assyrians, Egyptians, Hittites, Babylonians, Persians, Romans, Byzantines, Umayyads, Abbasids, Turks, British and now European Ashkenazi Jews have seen how this piece of God's kingdom on earth escapes as water between their fingers.

Many emperors, caliphs, kings and generals took to their own glory the Palestinian land, but only a great man armed with no more than his humanity, his love, his faith in providence and the deeply trust in the destiny of mankind, stayed in hearts of those heterogeneous peoples forever: OUR FATHER, THE GREAT PROPHET ABRAHAM.

The territory of Palestine or Israel and its holy cities Jerusalem, Jericho, Bethlehem, Nazareth and Hebron are humanity's spiritual heritage of the sons of Abraham, and three great spiritual traditions that have left an indelible mark on the mystical wisdom and

UN ESTADO FEDERAL ABRAHÁMICO

Escrito por Centro Cultural Islamico

Martes, 14 de Julio de 2015 10:02 - Actualizado Miércoles, 26 de Abril de 2017 10:05

universal worldviews: Christianity, Islam and Judaism represent more than half of human beings who populate the earth. Any solution to the conflict that does not consider these three state two types of states coexist, i.e. the member states and the upper state, formed from the union of them. The essential difference between a federal state and the decentralized forms of the State, through the establishment of self managed institutions with relative independence, lies in the character of the state, both the upper state, as well as the other member states. Both types of states are considered in some way to have equal rights (joint), and independent between them, for which, however, several arguments are offered: partly the view that sovereignty (or at least the authority state) is divided between the upper state (the confederation) and the other states is handled, so this is about two sovereign formations of the state we are talking about (each with a partial character). Another criterion assumes that member states don't have the right to any sovereignty, which indeed does not change anything, because that sovereignty is not a quality inherent in the state. Finally, a third opinion raises the emergence of the state during the course of history: a federal state (with sovereign member states) will only be accepted if it is established only by free and voluntary association of several independent formations as a whole.

In the federal system there are some bigger and richer states than others. This is the case of the United States where there are 50 states which shape the American Union, if they had not accepted federalism they would never have become a powerful nation.

It is not feasible, not practical and is not real the creation of two independent states that atomize and fragment areas that are sacred to Muslims, Jews and Christians. What is sacred can't be divided, the sacred is indivisible. The risk of dividing the sacred is that surely nobody will be satisfied and will be always seeking how to recover that sacred thing or feeling that has lost, sacred is integrity, an absolute unity. The partition of the sacred exacerbates religious fundamentalism, dogmatism and cultural and ideological superiority.

The best example is the issue of the Holy City of Jerusalem, the capital of humanity's spiritual world. This city must be indivisible. What to do with Jerusalem in the context of a Federal Abrahamic State? Jerusalem must be converted into an international capital of the children of Abraham. How to manage them politically? Quite simply, there should be alternation of power in public administration: a Muslim mayor elected for five years, a Christian mayor elected for five years and a Jewish mayor elected for five years. And if this is not possible you should choose a collegiate city hall: a triumvirate, which means, three mayors to govern together.

The division of the historic Israeli-Palestinian land in two states as it's intended to do now, is ephemeral and will be surely an endless scene of ongoing conflict and violence. We, the children of Abraham, have to ask to ourselves a very sincere and very honest question: Do we want a "peace" that lasts 20 years? Or do we want a peace that lasts a thousand years? Do we want to be a model of humanity?

To those who say that the creation of a Federal Abrahamic State is a romantic idea, we will say this: If you seek justice, equity, peace, brotherhood, solidarity, unity and Abraham's dream of seeing their children happy to comply with the laws of God and meeting the best of all religions which is the religion of love, then tell them that we are romantics.

With the creation of the Federal Abrahamic Government we would be joining the legacy of Eastern and Western thought, What Abraham and his prophetic legacy is a contribution to the world of mystical thought of the East and the federal system is a contribution of political science in Western thought.

The Road and Route for the consolidation of peace in the Middle East pass go to the fact that we have to understand and acknowledge that our father Abraham the Great Prophet, rather than a legendary figure who was lost in the mists of time, is the most important deliverer of our old bias and he is a major reason of, whether we understand him or not, we are walking on the path of the prophets: the road of difficulties, which is the way to God.

We the children of Abraham have always dreamed of establishing the Kingdom of God on earth from our respective worldviews Well, it's time to prove it by putting in practice the religion of unity, love and peace. The underlying idea in some sects that promote War of the End of the world and the fact that we must accelerate Armageddon is wrong, because war is not among prophets, holy books or between or among civilizations: the war that the world is witnessing today is from ignorance, prejudice and superstition.